

LA ORQUESTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

EL organismo orquestal de la Universidad Nacional de La Plata fue creado por ordenanza del H. Consejo Superior de fecha 28 de setiembre de 1958 y puesta bajo la supervisión del suscripto, profesor titular de la dirección orquestal en la Escuela Superior de Bellas Artes. Sus finalidades son docentes —sirviendo de práctica para los alumnos instrumentales y de dirección orquestal— y de extensión cultural mediante la realización de conciertos públicos mensuales.

LOS INTEGRANTES DE LA ORQUESTA.

La Orquesta de la Universidad con sede en La Plata no se creó exclusivamente para la ciudad de La Plata (para “cubrir claros” localistas solamente) sino para cumplir su misión de extensión cultural dentro de las amplias proyecciones de una Universidad Nacional, o sea, que además de su ámbito inmediato debe obrar dentro del panorama total, especialmente provincial, que reciba la irradiación de las ciencias y las artes de nuestra Alma Mater. Como tal la orquesta tendrá como base un decoroso mínimo, pero —como todo arte— no puede tener límites hacia arriba en cuanto a su repertorio y a la jerarquía de sus interpretaciones.

La Orquesta de la Universidad estará integrada: a) por los profesores de la Escuela Superior de Bellas Artes, b) los alumnos de la misma escuela (por obligación) y los alumnos de todas las instituciones de enseñanza musical que quieran practicar, c) por profesionales que la completarán. El primero en ofrecer toda la colabora-

ción en la formación de la Orquesta de la Universidad fue el distinguido compositor Alberto Ginastera, entonces director del Conservatorio Provincial. Dice la nota de fecha 9 de setiembre de 1958, dirigida al incansable propulsor de la Orquesta, el Dr. Noel H. Sbarra, entonces Interventor de la Escuela Superior de Bellas Artes: “La creación de una orquesta integrada por los alumnos que estudian y se perfeccionan en esta ciudad será de indudable beneficio para el desarrollo del arte musical y favorecerá la formación profesional de los jóvenes instrumentistas. A tal efecto esta Dirección procederá a invitar a los alumnos de los cursos de instrumentos sinfónicos que están en condiciones de integrar la orquesta, para que concurren a los ensayos previstos. Fdo. A. Ginastera”.

Por no contar las escuelas con un alumnado suficiente para formar una orquesta completa, se deberá *completar* ésta con profesionales. Por el contrario, sería absurdo formar un conjunto de cámara con profesionales exclusivamente, que forzosamente serían elementos ajenos a la Escuela Superior de Bellas Artes. Este conjunto sería un adorno sin ningún mérito para la Universidad. Además, como bien se sabe, los buenos profesionales de la Capital Federal están ya agotados por los compromisos en Buenos Aires y no disponen de tiempo para viajar a ensayar en La Plata. La orquesta del Teatro Argentino, tan injustamente mal conceptuada por algún inexperto, incluye elementos de verdadera valía y ellos serán llamados en primer término para completar la Orquesta de la Universidad, porque facilitarán su organización y seguramente tendrán mayor

VIDA DE LA UNIVERSIDAD

efecto para su misión, ya que repetidas veces demostraron su espíritu de sacrificio para la obra de la universidad platense.

LA PROGRAMACIÓN DEL CICLO 1959.

En su primer año el organismo orquestal universitario ofreció en Extensión Universitaria nueve "clases públicas-conciertos. La elección de las fechas y la programación quiso 1º) ajustarse al criterio didáctico en provecho de los alumnos que actuaban a) en su dirección, b) como practicantes instrumentales y/o c) como solistas, 2º) adherir fervientemente a las fechas patrias, 3º) celebrar vigorosamente fiestas de índole social como el Día del Estudiante, aniversario de la fundación de La Plata, conmemorar a un profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes fallecido, festejar los 50 años de actividad instrumental de un músico platense, presentar con orgullo el empuje juvenil de un ex-alumno del mencionado instituto, becario, en Italia, de la Universidad, y en todo momento poner de manifiesto la elevada jerarquía de la Escuela Superior de Bellas Artes, representada por sus propios profesores, ya sea con sus composiciones o como solistas de los conciertos.

El primer concierto conmemoró el 25 de Mayo. Su programa fue compuesto con *música preclásica*, de Benedetto Marcello, Arcángelo Corelli y J. S. Bach. Solistas: profesores Francisco Amicarelli (piano), Federico López Ruf (violoncello) y Carlos Sampedro (violín); alumnos E. Danowicz (violín) y A. M. Otero (clavicémbalo), con la colaboración de R. Nasón (flauta). Dirigieron el alumno Blas García y el Prof. M. Drago.

El segundo concierto se llevó a cabo el Día de la Bandera. Su programa fue integrado por *música clásica* de W. A. Mozart, L. Boccherini y J. Haydn. Solista Prof. Felerico López Ruf (violoncello). Dirigieron Blas García (alumno) y M. Drago (profesor).

El tercer concierto se celebró el 9 de Julio en un programa de *música argentina* con obras de compositores-profesores de la Escuela Superior de Bellas Artes: C. López Buchardo, A. Jurafsky, L. Gianneo, J. Ficher, A. Ginastera y G. Gilardi. Solista M. L. Gondell (canto). Dirigieron Blas García y Juan Carlos Zorzi (alumnos), M. Drago (profesor).

Para el cuarto concierto se seleccionó un programa extraordinario. Para conmemorar dignamente en el recinto universitario el aniversario de la muerte del Libertador, se escogió con mucho cuidado y con el riguroso criterio de la historia, un programa que quiso ilustrar la época en la cual vivía y luchaba el Santo de la Espada, un programa que significó mucho más que un concierto común: fue la disertación musical sobre un cuadro histórico. Bajo el lema "La Época de San Martín en la Música" se juntaron fragmentos de obras de compositores contemporáneos de San Martín. Estilísticamente significó este programa (*Pasaje del clasicismo al romanticismo*) la orgánica continuación de los dos primeros programas (*Música Preclásica y Música Clásica*). De los más importantes compositores se eligieron obras cuya idea motriz —en evocación al Libertador— fuera el tema de la libertad, a la sola excepción de las románticas expresiones de Mendelssohn y de los tres precursores de la música argentina. Las obras que exaltan la libertad: *Egmont* (Beethoven), el noble neerlandés quien, como San Martín, luchó

contra la dominación española. *Rienzi* (Wagner), libertador del pueblo romano de la opresión de la aristocracia. *Nabucodonosor* (Verdi) es el rey de Babilonia, quien subyugó a Israel. La obra trata el tema de la libertad perdida y la esperanza de la libertad recuperada. Su coro "Va pensiero" fue elevado como estandarte y símbolo de la liberación y unificación de la nueva Italia. A la misma corriente libertadora europea de 1848 pertenece la famosa Marcha Húngara (Berlioz), viejo canto guerrero que enardeció a los húngaros, cuando se levantaron contra la dominación austríaca. Hay otro canto de libertad de la época de San Martín, y éste entró para siempre a la biografía del héroe: el coro de la ópera *La muette de Portici*, al que eligieron los belgas como himno de su liberación de la dominación extranjera. Don Benjamín Vicuña Mackenna apunta este capítulo de la vida del libertador diciendo: "Los belgas que desde algunos años sufrían violentos el yugo de la Holanda, amanecieron una mañana con las armas en la mano después de una representación de "La muda de Portici" y un canto inmortal había sido la chispa caída sobre la hoguera. En esta situación el burgo maestro de la ciudad (Bruselas) y otros notables ligados a San Martín fueron a ofrecerle el mando superior del ejército revolucionario. San Martín rehusó, hizo valer las leyes de su hospitalidad y su carácter de extranjero y fue escuchado. Sus votos íntimos acompañaban empero a aquella otra independencia que era para su alma de insurgente un verdadero culto, casi una pasión". (del libro de Vicuña Mackenna "San Martín: Revelaciones Intimas"). Este acontecimiento lo apuntó de su puño y letra en una foja de servicios de San Martín su nieta

Dña. Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez Estrada y figura finalmente en la exhaustiva Historia del Libertador, de José Pacífico Otero (tomo IVº). El programa que consagra el ideal de la Libertad, reuniendo en memoria del Libertador obras de la literatura musical de la misma época, sería entonces incompleto sin esta obra, relacionada directamente con un episodio característico para la nobleza de proceder del Santo de la Espada, que se merece especial interés.

Bien puede admitirse que obras de épocas pasadas no correspondan tal vez a la estética del siglo XX, pero será de fundamental importancia el criterio de la absoluta objetividad que debe guiarnos en el enfoque de cualquier época de la historia. La historia de una época, con omisiones de los elementos que le pertenecen y hasta la caracterizan, sería una falsificación. El realismo histórico nos impone la Verdad, y es la búsqueda de la Verdad que honrará las labores auspiciadas por nuestra casa de estudios. Es por el mismo principio del realismo histórico que este programa se vio completado por obras nada heroicas, que igualmente caracterizan la época de San Martín. ¡Cómo podríamos ignorar a Mendelssohn, una de las cristalizaciones más puras del romanticismo! Graciosísimas páginas de Amancio Alcorata, Juan Pedro Esnaola y Juan B. Alberdi nos permitieron vivir un instante en aquella Buenos Ayres galante, en los días cuando San Martín la soñaba ya solamente desde Boulogne-sur-Mer. Ya fuera del cuadro histórico, pero bien compenetrado con la conmemoración de la muerte del Libertador, cerró este concierto el *Himno a San Martín* del compositor Arturo Luzzatti —fallecido pocos días antes—, que juntó simpáticamente el Coro y

VIDA DE LA UNIVERSIDAD

la Orquesta de la Universidad. En cuanto a la inclusión de la obra de Wagner cabe señalar que a *Rienzi* aún no lo escribe el Wagner de la Tetralogía; parece necesario aclarar que la instrumentación empleada en *Rienzi* es la idéntica a las demás óperas italianas y francesas de la época. Por lo demás, el programa distribuido dio con precisión todos los datos históricos y referencias de las obras ejecutadas, las cuales, además, fueron comentadas en público por el locutor de la emisora universitaria, como se ha hecho loable tradición de las "clases públicas"-conciertos.

Solista en el concierto de Mendelssohn fue el profesor Roberto Castro. Dirigieron los alumnos B. García y J. C. Zorzi y el profesor M. Drago. El coro fue preparado por el maestro Roberto Ruiz.

El distinguido musicólogo profesor Enrique Larroque escribió en "El Hogar" (4 de sept. de 1959) bajo el título CONMEMORACIÓN SANMARTINIANA: "Nada más apropiado para celebrar el Día de San Martín que el reciente concierto de la Orquesta de la Universidad de La Plata. Titulado "La época de San Martín en la música", dicho festival estaba integrado, en parte, por obras inspiradas en ese ideal de libertad y justicia que fue el anhelo constante del héroe máximo argentino. Iniciativa feliz la de conmemorar a San Martín mediante música inspirada en un ideal tan elevado. El cuidado con que se preparó esta audición y el nivel artístico en que la misma se situó demuestran cuan acertado se está en confiar a la música un papel educador en las universidades. Orquesta y arte coral son en verdad dos "asignaturas" cuya práctica tiene favorable influencia en la cultura general de todo estudiante. Y por haber practicado

la música, todo universitario será más tarde un profesional desde luego más completo, pero sobre todo más humano".

El programa del quinto concierto tuvo el enfoque de la Primavera y del Día del Estudiante. Se ejecutó La Primavera, concierto grosso de A. Vivaldi y la Sinfonía Pastoral de Beethoven; entre ambas obras se destacó la estudiante Susana González como solista del Concierto para piano de J. S. Bach. Los otros solistas el Prof. C. Sampedro y los alumnos E. Danowicz y O. Carrescia, todos violinistas. Dirigieron J. C. Zorzi, B. García (alumnos) y M. Drago.

El programa del sexto concierto juntó, con motivo del "Día de la Raza", un programa de *música latina*, con una obra italiana (Cherubini), una española (De Falla), una francesa (Debussy) y una argentina (Gianneo). Solista fue el profesor de piano de la Escuela Superior de Bellas Artes, Francisco Amicarelli y su versión de las Noches en los Jardines de España fue la más auténtica, gracias a la circunstancia de haber ejecutado Amicarelli esta obra con el mismo Manuel De Falla. Dirigieron García, Zorzi y Drago.

El séptimo concierto tuvo fines íntegramente didácticos, dedicándose a la *Presentación de los Instrumentos de la Orquesta*. El suscripto presentó la familia de las cuerdas y el aventajado alumno Blas García los vientos y percusión. Como ilustración del conjunto de cuerdas se ejecutó el *Concerto Grosso N° 23* de G. F. Handel, como ejemplo de combinación de cuerdas y piano el *Concierto para Piano y Cuerdas* de A. Vivaldi, como conjunto de vientos y percusión se ejecutó la *Obertura para una Comedia Infantil* de L. Gianneo y, como ejemplo de orquesta sin-

VIDA DE LA UNIVERSIDAD

fónica plena cerró *Anacreón* de Cherubini la ilustración. Los solistas fueron los profesores Sampedro (violín), López Ruf (violoncello) y los alumnos Danowicz (violín) y Portugueis (piano). Dirigieron los alumnos Zorzi y García y el prof. Drago.

El octavo concierto se efectuó en adhesión al 77º Aniversario de la Fundación de La Plata. En el acto previo se impuso el nombre del fundador de la ciudad y primer rector de la universidad provincial Dr. Dardo Rocha al salón de actos, descubriéndose dos placas recordatorias en presencia de descendientes del fundador. Siguió luego el programa sinfónico, formado en su primera parte por dos significativos compositores platenses ambos relacionados con la Escuela Superior de Bellas Artes. Dante Bozzolo, fallecido prematuramente el mismo año, fue excelente profesor de acústica de esa casa de estudios. Del mismo se ejecutó el único terminado movimiento de la Serie Breve. Eduardo Ogando fue un sobresaliente alumno de la misma escuela y actualmente becado por la Universidad de La Plata para perfeccionar sus estudios en Italia. Estudió composición con G. Gilardi y orquestación con M. Drago. El fruto de sus estudios platenses fueron las *Variaciones para Orquesta* con las cuales se ganó en 1953 el Premio Sevitzy de Radio Nacional. A ambas partituras con sus extraordinarias dificultades se dedicaron nada menos que doce ensayos, o sea el doble de cualquier otro concierto, razón por la cual se completó el programa prudencialmente con una obra de mucho menor dificultad, pese a su gran valor artístico,

que es el *Concierto para Piano* de Schumann. En la deliciosa y sutil parte de solista actuó el maestro Roberto Castro, profesor en la Escuela Superior de Bellas Artes. La responsabilidad por el dificultoso programa lo asumió el mismo profesor de dirección orquestal.

El noveno concierto, *clausura del ciclo*, fue dirigido exclusivamente por los alumnos, por tener éste la característica de examen de fin de curso. A esta circunstancia se debe también la inclusión de un mayor número de alumnos-solistas. En un programa integrado por obras de Bach, Vivaldi, Mozart y Ginastera actuaron como solistas el prof. Paulino Berardi, celebrándose los 50 años de sus actuaciones como flautista, la profesora Lecot de Boedo (piano), y los alumnos Margarita Schultz (piano), Oscar Carrescia (violín) y Alfredo Blanco (canto).

Estos son los esfuerzos de la Orquesta de la Universidad Nacional en su primer año de vida, para cumplir con sus fines didácticos, de extensión universitaria, los patrióticos y sociales, realizados en siete meses del año lectivo 1959, gracias a la perfecta colaboración entre la Universidad, la Escuela Superior de Bellas Artes y el Colegio Nacional, cuyo salón de actos, colmado siempre por auditorios atentos y entusiastas, fue la sede de los nueve conciertos que se mencionaron en esta nota, destinada a dar pública cuenta de la honrosa misión que me confiara el H. Consejo Superior al crear la orquesta estable.

Mariano Drago.

Se terminó de imprimir en la segunda quincena del mes de diciembre de 1959, bajo los cuidados gráficos del director de la publicación, en el taller de A. Domínguez, calle 38 N° 420, La Plata, Rep. Argentina.